

REVISTA STULTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 6, NÚMERO 2,
DOSIER: REALIDADES ALTERADAS, METODOLOGÍAS DISLOCADAS
SEGUNDO SEMESTRE DEL 2023

ISSN 0719-983X



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
SEDE PUERTO MONTT



**El reverso de occidente. Reseña de Neurath, J. (2020).
Someter a los dioses, dudar de las imágenes. Enfoques
relacionales en el estudio del arte ritual amerindio. SB.
ISBN: 978-987-4434-86-9**

**The Reverse of the West. Review of Neurath, J. (2020). Someter a los
dioses, dudar de las imágenes. Enfoques relacionales en el estudio
del arte ritual amerindio. SB. ISBN: 978-987-4434-86-9**

Andrés Oseguera Montiel
Escuela de Antropología del Norte de México INAH, Mexico

En *Someter a los dioses*, Johannes Neurath presenta un análisis de las particularidades del pensamiento amerindio a través de las prácticas rituales y las imágenes asociadas a estas. Se trata de un libro que recurre a un conjunto de referencias etnográficas e históricas sobre las expresiones artísticas y religiosas de grupos indígenas asentados en distintas regiones de México y de los Estados Unidos. Fundamentalmente, el autor analiza los rituales de los *wixarika* o huicholes, pero también retoma datos y referencias de etnografías contemporáneas de los coras, los nahuas, los mayas, los totonacas y de los rarámuri ubicados en el norte de México. Echa mano, al mismo tiempo, de información de etnografías clásicas de los indios pueblo del suroeste de Estados Unidos, especialmente de los hopi y los zuñi, y del sureste norteamericano de grupos como los pawnee asentados en el Mississippi.

Uno de los principales objetivos del libro consiste en demostrar que tanto los rituales como las imágenes son expresiones ambivalentes, ambiguas y contradictorias. A diferencia de las interpretaciones

Recibido: 8/06/23. Aceptado: 28/06/23



Andrés Oseguera Montiel es Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa y profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología en México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4755-6984>

Contacto: andres_oseguera@inah.gob.mx

Cómo citar: Oseguera Montiel, A. (2023). El reverso de occidente. Reseña de Neurath, J. (2020). *Someter a los dioses, dudar de las imágenes. Enfoques relacionales en el estudio del arte ritual amerindio*. SB. *Revista Stultifera*, 6(2), 323-329. DOI: 10.4206/rev.stultifera.2023.v6n2-13.

antropológicas de los ritos y las imágenes asociadas a estos, que buscaban establecer una relación de uno a uno en términos de las asignación semántica de un dios y una imagen, en esta interpretación caracterizada como “relacional”, Johannes Neurath busca demostrar que no existe tal correspondencia y lo que prevalece no es el esquema dualista, sino una exposición de relaciones entre los seres humanos y un conjunto de alter egos como expresiones de la alteridad. El estudio muestra las transformaciones y la exposición de la multiplicidad de seres en un solo objeto, ritual o imagen.

Se podría decir que estas imágenes son como textos polisémicos y cambiantes dependiendo del momento específico en el que se realizan y se exponen. No solo eso, esta interpretación parece destinada a un objetivo específico. El autor advierte que se trata de una forma de controlar al panteón de seres peligrosos de otros mundos, de acotar la agencia de estos seres mediante su exposición en alguna imagen o a través del ritual. Por ello, a diferencia de las interpretaciones semiológicas que se suelen interpretar a las imágenes como ofrendas a los dioses para complacerlos, Johannes Neurath invierte esta interpretación y considera que es mediante las llamadas ofrendas e intentos de plasmar a los dioses en imágenes como estos quedan sometidos a la voluntad de los mismos creadores y ejecutores de los rituales.

En efecto, los rituales no son mecanismos que establecen intercambios y sacrificios a los dioses para complacerlos y apaciguar su furia o posibilitar algún bien colectivo; se trata de una clara confrontación con múltiples seres para evitar sus transformaciones y, con ello, los peligros que pueden provocar en el mundo de los vivos. Por ejemplo, en el ritual o Fiesta del Peyote, los huicholes buscan controlar a los dioses para que no tengan tanto poder. Es una domesticación de los poderes divinos para que de esta forma puedan ser incorporados a la vivencia humana. Y esto se logra gracias a que los mismos actores asumen puntos de vista distintos y simultáneos. Así como el cazador huichol que asume el punto de vista de la presa no deja de presentarse como cazador, así también los peyoteros huicholes, cuando se encuentran en trance, no abandonan este mundo; al contrario, se quedan en el patio ritual asumiendo distintas perspectivas y visiones o modos de ver, se transforman en personas-peyote. El consumo del peyote los hace ser peyote. Los jicareros, al mostrarse como peyoteros, se presentan como los ancestros antes de “nacer” como dioses. Se trata de una simultaneidad de perspectivas o visiones en una sola persona: “Todo

indica” —señala el autor— “que los pueblos amerindios siempre se han interesado en la complejidad y las hibridaciones, manejando sus relaciones rituales y políticas con ambigüedad” (p.48).

Las mismas expresiones del arte ritual, lejos de ser arte contemplativo, son evidencia de este pensamiento amerindio al plasmar diversas posibilidades meta-humanas. Los huicholes buscan plasmar en el arte ritual alguna de las múltiples transformaciones, ya sea de las múltiples divinidades o de entes peligrosos. El arte, en este sentido, presenta las mismas contradicciones que los rituales y las prácticas chamánicas. Los huicholes tienen una relación “complicada” con las imágenes de las divinidades. De hecho, se trata de una “actitud cuasi iconoclasta” (p. 40). Se trata de una tendencia que se aprecia en distintos grupos amerindios y culturas prehispánicas para evitar que las imágenes tengan demasiado poder ritual. Aunque se busca congelar algunas de las escenas caracterizadas como intensas y peligrosas a las que se llega mediante el trance chamánico, en realidad no dejan de ser efímeras y muchas veces son ocultadas o destruidas.

Estas escenas plasmadas en objetos no son simples expresiones del intercambio entre los humanos y los dioses, sino una forma de control del poder de estos; en suma, se trata de una manifestación única caracterizada por la domesticación de los dioses. El autor recoge las impresiones de los *wixarika* sobre las implicaciones de estos objetos rituales que se venden como artesanías. De acuerdo con las exégesis de los mismos creadores, cuando los turistas adquieren un cuadro de estambre huichol para decorar la pared de la sala, en realidad se están llevando una arte ritual peligroso. No son simples imágenes sino presentificaciones donde los seres de otros mundos miran al espectador y en ocasiones pueden ocasionar enfermedades y hasta la muerte.

Todo este planteamiento permite al autor discutir y reflexionar en torno a lo que se ha escrito desde una perspectiva mesoamericanista. Una visión semiológica centrada en los ciclos rituales de grupos indígenas contemporáneos con referencias a la ritualidad prehispánica y, sobre todo, mexicana. Ahí donde los mesoamericanistas se enfocan en la significación oculta del ritual o el arte indígena, el enfoque relacional se centra en atestiguar las ambivalencias y contradicciones (también ocultas) de la ritualidad amerindia. Así, por ejemplo, en el capítulo IV centrado en la complejidad relacional de la tradición del Mississippi, parecería que el autor está en la misma sintonía al identificar correspondencias entre rituales del

sureste norteamericano y del México antiguo mesoamericano (siguiendo los pasos del mismo K.T. Preuss), pero advierte que las correspondencias entre mitos y rituales de sacrificio no solo remiten a una lucha dualista entre deidades opuestas de manera simplista, sino que todo resulta ser más complejo. En efecto, el autor da un pequeño viraje y cambia la perspectiva de su análisis de esta tradición del Mississippi (Neurath, 2008), para incluir en esta nueva versión un enfoque relacional del ritual. Se trata de una expresión de la *condensación ritual*, un concepto que Houseman y Severi (1998) sugieren desde el pragmatismo, para replantear las provocaciones teóricas que plantea Gregory Bateson sobre las ceremonias Naven entre los Iatmul (Bateson, 1958).

Aunque la definición que proponen Houseman y Severi no se refiere a un grupo específico o a un tipo de pensamiento, sino que es una propuesta que permite entender en la práctica cualquier expresión humana del ritual (Houseman, 2004), para Neurath se trata de un concepto que remite al pensamiento amerindio y, en esencia, a las contradicciones que muchas veces se aprecian en las imágenes, en las narraciones míticas y en los mismos rituales. Y, en este sentido, si bien propone ir más allá del paradigma mesoamericanista, se mantiene en los mismos principios de la hermenéutica al ceñirse a la búsqueda del sentido oculto en las prácticas rituales y en los objetos que se utilizan en los mismos, pero añadiendo la tan anunciada complejidad relacional. Por ejemplo, en los últimos capítulos de este libro centrados en objetos y ritos prehispánicos mexicanos, el análisis relacional logra identificar una serie de sentidos ocultos de imágenes plasmadas en códices como el Borgia y en esculturas como la Coatlicue expuesta en el Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México. Ahí donde E. Seler veía “simplemente” en el código Borgia “el cortar, el descuartizar, el arrancar pies, el cortar cabezas”, Neurath sugiere, sin negar las interpretaciones del mesoamericanista, “enfocarse más en la complejidad relacional de estas acciones aparentemente sencillas mencionadas por Seler” (p. 125). Existe un consenso, en este sentido, de que las imágenes del Código Borgia como el monolito de la Coatlicue hacen referencia al sacrificio humano y la multiplicación de seres a partir del acto ritual. Pero no solo se trata de personajes y víctimas humanas, sino de otros entes como animales y objetos que condensan roles y funciones rituales contradictorios.

Para llegar a estas interpretaciones, el autor propone un enfoque hermenéutico de la imagen ritual “tal como se presenta” e ir más allá de la

interpretación mesoamericanista que suele separar “tajantemente” al mito del rito (p. 128). Por ejemplo, la Coatlicue ha sido interpretada aludiendo a distintos personajes mitológicos. Representa (o no solo representa) a la madre del dios Huitzilopochtli, aunque también a un monstruo femenino del cielo llamado Tzitzimitl e incluso a la diosa de la vegetación. Pero la interpretación que sugiere el autor va más allá de estas correspondencias con alguna de las divinidades o personajes de la mitología mesoamericana; considera que hay evidencia de una *split representation* (Wiseman, 2008) para aludir a una imagen con dos perfiles unidos. Esta posibilidad permite entender los procesos de transformación de personajes míticos, que transitan o experimentan un cambio ontológico ya sea por el acto ritual del sacrificio o por las mismas consecuencias del animismo, pues alude a ciertos objetos portadores de una personalidad divina. En el caso concreto de la escultura mexicana, la “famosa falda de serpientes” representa esta transformación de las víctimas del sacrificio ritual. No se trata ya de un atuendo que cubre a la divinidad, sino de la misma personificación de una deidad: “En una lógica de transformación animista, la falda no era un accesorio de una diosa, más bien, quien se ponía la falda, se convertía en la diosa” (p. 136). El trabajo interpretativo recurre, como se puede apreciar, a un código plasmado en las creencias (antes se le conocía como cosmovisión) prehispánicas, al advertir que, entre los mexicas, las faldas de las víctimas sacrificadas eran utilizadas para envolver objetos y dotarlos de vida: “Se trataría, entonces, no solamente de una muerte sacrificial sino también de la transformación de un objeto en ser vivo. La diosa muere, pero tanto la falda, como el monolito, cobran vida, subjetividad propia y fuerza vital” (p. 136).

El conjunto de interpretaciones bajo estas premisas permite a Neurath establecer una distinción ontológica que, desde mi punto de vista, atraviesa buena parte del libro. Por un lado, estaría el pensamiento amerindio, el chamanismo y el arte amerindios con todas estas características ya mencionadas: ambivalencias, multiplicidad de perspectivas en una sola persona, incidencia y control de los dioses en el mundo de los vivos, complejidad relacional, etc. Por otro lado, se encuentra la tradición, el arte y la religión occidental. Las diferencias entre ambos pensamientos quedan atestiguadas por el grado de su complejidad. De hecho, el pensamiento amerindio ha incorporado a occidente en su imaginario y como parte de sus seres representativos de otros mundos como expresión de la alteridad: las grandes urbes son “parte del mundo de los ancestros y de los muertos” (p. 29). No sé si estaríamos, parafraseando a

Lévi-Strauss (2014), ante el “mundo al revés”. Por un lado, la complejidad relacional de lo amerindio y, por el otro, la simplicidad de occidente. Y en efecto, occidente es o está representado por las religiones monoteístas que “surgieron en una relación llena de conflictos con las imágenes, porque tienden a privilegiar a las escrituras, pero estas jamás tienen la misma eficacia ritual que los íconos sagrados” (p. 13). Aunque no profundiza suficientemente en estas diferencias y en el papel que puede desempeñar la escritura en los rituales, el planteamiento retoma los fundamentos de un perspectivismo amazónico que establece una diferencia insalvable de occidente frente a los “regímenes ontológicos amerindios” expresados sobre todo en las nociones de cuerpo y alma (Viveiros de Castro, 2010).

En cierta medida, estas diferencias insalvables del pensamiento amerindio frente al occidental permiten a Johannes Neurath hacer una crítica frontal al etnocentrismo: “las teorías indígenas valen lo mismo que las filosofías occidentales” (p. 21) —sostiene. Sin duda, se trata de una reflexión oportuna a pesar de que ha estado presente, con otros matices por supuesto, en el discurso antropológico desde principios del siglo XX (Evans-Pritchard, 1937/1997). Sin embargo, y siguiendo a Latour, habría que recordar que los modernos no están tan lejos de los premodernos como se piensa, sobre todo si consideramos la proliferación de los híbridos, la extensión de las redes y el bricolage que los caracteriza (Latour, 2007). O en todo caso, habría que replantear esta crítica al etnocentrismo que se apoya en las filosofías occidentales como parámetro para concederle a los nativos sus propias teorías. De otra manera, sería caer en el extremo de un esencialismo que imita a ese occidente al que se busca tomar distancia, pero al “revés”.

Referencias

- Bateson, G. (1958). *Naven. A Survey of the Problems suggested by a Composite Picture of the Culture of a New Guinea Tribe drawn from Three Point of View* (2nd ed.). Stanford University Press.
- Evans-Pritchard, E. E. (1997). *Brujería, magia y oráculos entre los Azande*. Anagrama.
- Houseman, M. (2004). The red and the black: a practical experiment for thinking about ritual. *Social Analysis*, 75-97.
- Houseman, M., & Severi, C. (1998). *Naven or the Other Self. A relational Approach to Ritual Action* (M. Fineberg, Trans.). Brill.

- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo Veintiuno
- Lévi-Strauss, C. (2014). *Todos somos caníbales* (A. Blanco, Trans.). Fondo de Cultura Económica.
- Neurath, J. (2008). La iconografía del Complejo Ceremonial del Sureste y el sacrificio humano pawnee: contribuciones analíticas desde la perspectiva mesoamericanista. En J. Neurath (Ed.), *Por los caminos del maíz. Mito y ritual en la periferia septentrional de Mesoamérica* (pp. 173-214). Fondo de Cultura Económica.
- Viveiros de Castro, E. (2010). *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología postestructural*. Katz.
- Wiseman, B. (2008). Lévi-Strauss, Caduveo body painting and the readymade: thinking borderlines. *Letteratura e arte*, 6, 1-21.

REVISTA STVLTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 6, NÚMERO 2, SEGUNDO SEMESTRE DEL 2023

ISSN 0719-983X

Presentación del dossier *Realidades alteradas, metodologías dislocadas*

Zenia Yébenes y Rodrigo Parrini

Etnografía y fantasía (pequeñas máquinas epistémicas)

Rodrigo Parrini

Humillación y vergüenza. Formas de estatalidad en un contexto de contrainsurgencia

Irene Álvarez

Violencia y fetichismo en Chenalhó: a propósito del Soberano moderno

Víctor Manuel Márquez y Aäron Moszowski

El conocimiento secret(e)ado. La producción social de la opacidad y el secreto

Zenia Yébenes

El espectáculo de matar. Posicionamientos frente a la violencia estatal estadounidense en la frontera norte de México

Rihan Yeh

Una hegemonía populista: discurso, ideología y políticas en el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner

Gastón Ángel Varesi

***Vergänglichkeit.* Una lectura comparada**

Niklas Bornhauser

Arte de frontera: lo migratorio, siniestro y psicopatológico en la pintura de Martín Ramírez

Christian Guillermo Gómez Vargas

La madre monstruosa: figuraciones de la casa y de la maternidad en *Mandíbula* de Mónica Ojeda

Helen Garnica Brocos

Bienes comunes cognitivos y gestión del conocimiento en proyectos de ciencia abierta

Santiago José Roca Petitjean

Reseña de Pommier, É. (2022). *La democracia ambiental. Preservar nuestra parte de la naturaleza*

Cristóbal Balbontin-Gallo

El reverso de occidente. Reseña de Neurath, J. (2020). *Someter a los dioses, dudar de las imágenes. Enfoques relacionales en el estudio del arte ritual amerindio*

Andrés Oseguera Montiel

Salud mental: el lugar de lo improductivo en el trabajo vivo. Reseña de Foladori, H., y Guerrero, P. (Eds.). (2021). *Trabajo, institución y salud mental*

Sergio Maureira Silva